

PARTIDO DEL TRABAJO



DE LAS IZQUIERDAS HOY Y

DE LAS IZQUIERDAS HOY Y MAÑANA

POR ERNESTO PERALES NÚÑEZ

POR: ERNESTO PERALES NÚÑEZ

PARTIDO DEL TRABAJO



DE LAS IZQUIERDAS HOY Y
MAÑANA

POR ERNESTO PERALES NÚÑEZ

La idea de una sociedad democrática bien ordenada por el principio de la justicia puede ser para cada ciudadano un bien mucho más amplio que el bien determinado de los individuos dejados a su aire o limitados a sus acciones más pequeñas.

DE LAS IZQUIERDAS HOY Y MAÑANA

POR: ERNESTO PERALES NÚÑEZ

Asistimos a un cambio en la imagen del mundo, un mundo en movimiento y en la vorágine de los cambios se encuentra su identidad y su movimiento tráfuga como la tradición distintiva de nuestro tiempo, nada es eterno, todo es futuro, toda verdad es relativa, todo discurso es literatura, se juega a la verbalización de imágenes, de identidades y asistimos, así, a la ideología del fin de la

La idea de una sociedad democrática bien ordenada por el principio de la justicia puede ser para cada ciudadano un bien mucho más amplio que el bien determinado de los individuos dejados a su aire o limitados a sus acciones más pequeñas.

Rawls John

Asistimos a un cambio en la imagen del mundo, un mundo que en la innovación y en la vorágine de los cambios se encuentra su identidad y su movimiento tráfuga como la tradición distintiva de nuestro tiempo, nada es perenne, todo es futuro, toda verdad es relativa, todo discurso es literatura, se juega a la verbalización de imágenes, de identidades y asistimos, así, a la ideología del fin de la

historia, del sujeto, de la razón, de la modernidad, de las utopías y por lo tanto de los metalenguajes explicativos, nos colocarnos hoy en los tiempos inocuos de la tecnocracia pragmática y eficientista y desde ahí, se lanzan epitafios adiestra y siniestra.

Los hombres aun nos movemos en la idea de buscar en la polis o sea, en el espacio público el lugar de la convivencia y de la organización social el bien común; a través de la historia los hombres nos hemos dado a la tarea de construir y hemos ensayado organizarnos de diversas maneras y con distintos fines, siempre perfectibles en la búsqueda de un orden social que garantice la paz, el bienestar y la convivencia humana. En el proyecto de la modernidad occidental, el hombre se situó

como el sujeto racional que convertiría a la sociedad y a la historia como productos de sus acciones consciente / proyectivas, esto es en un mundo secularizado, que sin otra mediación más que sus intereses e ideas que formarían en el futuro una sociedad delineada por él.

La Revolución Francesa, fue la concreción política del discurso ilustrado y es precisamente allí, donde aparecen las dicotomías ideológicas en el espacio de los argumentos políticos de derecha e izquierda, dicotomía que recorrió el siglo XIX y XX como dos proyectos ideológicos con sus principios, valores y fines diferenciados; dos proyectos que permitían a los grupos, a las clases, a los intelectuales y a los científicos sociales discutir proyectos de sociedad, para

vislumbrar y analizar la historia, la sociedad y sus problemáticas.

Así, también nos encontramos otras clasificaciones ideológicas, políticas, económicas y culturales, a través del siglo XIX y el XX, me refiero tanto a conservadores, autoritarios, libertarios, liberales, anarquistas, fascistas, reformistas, revolucionarios, socialdemócratas con lo que se reafirma la necesidad de actualizar y redimensionar las ideologías, bien como principio político, bien como visión del mundo, con los cuales nos demos identidades colectivas.

No se puede negar, sin embargo, que el mundo ha cambiado, que ya no se puede repetir un discurso para una realidad que ya

no existe, el capitalismo, como modelo económico se ha modificado así mismo, la sociedad moderno occidental se ha vuelto más compleja y, los actores sociales y políticos han cambiado de rostro.

Estamos ante nuevos escenarios, no es posible negar la fuerza del mercado, no solo de bienes y servicios sino de imágenes, productos culturales, tecnológicos y de capitales virtuales, en el mercado global circula mayor números de bites que de bienes de consumo.

Ante esta realidad reconocamos que el dogmatismo llevo a las izquierdas a negar los cambios que se estaban realizando en los diferentes ordenes de la realidad de las sociedades industriales y post-industriales, ya no son el centro del

debate las reivindicaciones laborales o economicistas, ni los conflictos obreros - patronales, los ciudadanos estaban adquiriendo una pluralidad de identidades, este fenómeno cultural, es un elemento que propicio la emergencia de la sociedad civil y reivindicaciones de las minorías excluidas de sus derechos sociales.

Sin embargo, es innegable la conformación de un nuevo orden económico, social, político y cultural; la globalización como un modelo que tiene dos elementos consustanciales según sus ideólogos es el mejor de los mundos posibles, en donde a nivel económico el mercado promete una productividad continua e innovadora y, una democracia representativa que excluye todos los extremismos, ya que se coloca como la

panacea para dirimir los conflictos sociales, así mercado, democracia representativa y liberal, según sus apologistas, a llegado para quedarse, a esta diada se le ha llamado el fin de la historia.

Si bien el capitalismo renovado con un mercado mundial abierto sin fronteras, con la intensificación del consumo, del mercado de las imágenes, de bites y de la sociedad del conocimiento amplia el nivel de vida y de consumo para algunos grupos de las sociedades capitalistas avanzadas, esta fase del capitalismo llamada neoliberal concentra en algunas empresa multinacionales el esfuerzo y el trabajo de millones de obreros, el residuo de la capacidad trasformadora y creativa de habitantes de estados nacionales no desarrollados e intensifica, perversa y

estructuralmente el número de pobres y excluidos en el mundo. Para la ideología neoliberal y conservadora, el estado del bienestar es una fuente que destruye las iniciativas individuales, inhibe las capacidades, la creatividad y la competencia, que le son necesarias para el desarrollo de las virtudes individuales y de la sociedad civil, expresan su aberración a la figura del estado ya que lo consideran enemigo de la libertad y de la independencia individual, los apologistas neoliberales afirman que los mercados son máquinas que se perfeccionan constantemente y que solo requiere de un marco legal que garantice la propiedad privada y la ausencia de la interferencia estatal para generar un crecimiento económico ininterrumpido, o sea, se pide que ya no sean los sujetos colectivos

agrupados, ni el clases, partidos, ni el propio estado el garante del bien común, sino que conduzca a la sociedad la famosa "mano invisible" o sea el instinto de competencia, el valor de la eficiencia y el instinto de la ganancia que estos valores sean quien moldee las relaciones entre los hombres, reduciéndolo como un eterno consumidor realizando sus ilusiones, anhelos y utopías en el consumo, las nuevas catedrales de las masas serán así los grandes supermercados de las empresas multinacionales.

En el aspecto político la ideología liberal y la democracia representativa, se han instalado como la única vía para dirimir los conflictos y las diferencias sociales entre los hombres, negando otras posibilidades de intervención de las clases,

los grupos y los sujetos en la conducción de las instituciones y estructuras sociales, se concibe al ciudadano y su soberanía, como el elemento fundante de la estructura del orden social, pareciese que ésta es la realización del anhelo del ciudadano moderno, pero si somos crítico y desde una posición libertaria y del socialismo revolucionario, este ejercicio del individuo en la polis se reduce a ser un consumidor de discursos a través de la nueva plaza pública y tribunal del pueblo, o sea, los nuevos medios masivos, donde ese consumidor del mercado y de las imágenes del marketing político tiene el poder de ejercer toda su capacidad de intervención y acción política en el deposito de un sufragio en cada periodo electoral, en esta escenografía política los partidos profesionales se garantizan a sí mismos los

espacios exclusivos de la acción política, este modelo excluye a los individuos, minorías políticas y culturales agrupadas en la multiplicausalidad de identidades, como si sus movimientos reivindicativos fuesen sólo de coyunturas y contestatarios.

Para la izquierda, el reto es reconocer a estos nuevos actores sociales a partir de políticas de autogestión social, de planteamientos de nuevos problemas que pongan en juego a la democracia directa en la lucha por transformar estructuralmente el modelo económico de exclusión y de reproducción a gran escala de la pobreza y de la democracia que adjetivamos como excluyente de la sociedad contemporánea.

Los retos de la izquierda son varios, pensar a la globalización y el mercado

como existentes, y a partir de esos supuestos plantearse una autocrítica de su discurso sobre la verdad histórica como un futuro profético y escatológico, abandonar toda concepción totalizadora de la verdad y del pensamiento único, renovar el valor de la tolerancia entre las izquierdas profundizando su anhelo de las libertades personales, sociales y culturales, comprender que el pluralismo ideológico es el debate de los argumentos y que aun es posible concebir al grupo y las clase sociales como formas de socialización en la búsqueda de una fraternidad construida desde los sujetos críticos y no de estructuras vacías. Plantearse aun la posibilidad de un socialismo libertario, abriendo el espectro de las políticas a las amplias mayorías marginadas, a los grupos de las diferencias pluriculturales.



**UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!**

1a Edición Noviembre 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 1 DE NOVIEMBRE DEL 2005.